

Artículo

# Redacción académica y pensamiento pedagógico: Herramientas para el análisis crítico y nuevas competencias

## *Academic writing and pedagogical thinking: tools for critical analysis and new competencies.*

Tania Del Rocío Marmolejo Gutierrez <sup>1,\*</sup>, Luis Rodrigo Villota Guevara <sup>2</sup>, Raquel Carolina Gonzalez Burgos <sup>3</sup> y Deysi Giscela Toledo Dias <sup>4</sup>

<sup>1</sup> Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), Ecuador; <https://orcid.org/0009-0009-3463-5809>

<sup>2</sup> Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), Ecuador; <https://orcid.org/0000-0002-4591-3108>, [lvillota@uteq.edu.ec](mailto:lvillota@uteq.edu.ec)

<sup>3</sup> Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), Ecuador; <https://orcid.org/0009-0006-5705-6605>, [rgonzalezb2@uteq.edu.ec](mailto:rgonzalezb2@uteq.edu.ec)

<sup>4</sup> Universidad Técnica Estatal de Quevedo (UTEQ), Ecuador; <https://orcid.org/0009-0000-1126-4974>, [dtoledod@uteq.edu.ec](mailto:dtoledod@uteq.edu.ec)

\* Correspondencia: [tmarmolejog@uteq.edu.ec](mailto:tmarmolejog@uteq.edu.ec)

 <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n3/74>

**Cita:** Marmolejo Gutierrez, T. D. R., Villota Guevara, L. R., Gonzalez Burgos, R. C., & Toledo Dias, D. G. (2025). Redacción académica y pensamiento pedagógico: Herramientas para el análisis crítico y nuevas competencias. *Multidisciplinary Collaborative Journal*, 3(3), 97-111. <https://doi.org/10.70881/mcj/v3/n3/74>.

**Recibido:** 16/07/2025

**Revisado:** 26/08/2025

**Aceptado:** 31/08/2025

**Publicado:** 10/09/2025



**Copyright:** © 2025 por los autores. Este artículo es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos y condiciones de la [Licencia Creative Commons, Atribución-NoComercial 4.0 Internacional. \(CC BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

(<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>)

**Resumen:** La redacción académica, entendida como una herramienta para transmitir conocimientos y reflexiones, requiere coherencia, claridad y rigor en sus procesos: planificación, textualización, revisión y edición. Estas etapas permiten a los estudiantes universitarios articular ideas complejas y argumentar de manera fundamentada, fortaleciendo el pensamiento crítico, que implica analizar, evaluar y resolver problemas con un enfoque racional y reflexivo. En el ámbito pedagógico, el modelo centrado en el perfil docente promueve la formación continua, integrando habilidades como la gestión emocional, el uso de tecnologías y el fomento de competencias para la vida, como la colaboración y la resolución de problemas. Herramientas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) y las tecnologías emergentes, incluyendo la inteligencia artificial, facilitan la creación de entornos de aprendizaje que estimulan el análisis crítico y la creatividad. La evaluación del desempeño docente, basada en la interacción con estudiantes y la promoción de ambientes propicios, es clave para mejorar los resultados educativos. Estas prácticas requieren una formación docente que responda a las demandas del siglo XXI, adaptándose a contextos sociales y tecnológicos en constante cambio, la integración de estas herramientas y competencias no solo fortalece el desarrollo académico, sino que también prepara a los estudiantes para enfrentar desafíos sociales y profesionales, contribuyendo a una educación más integral y sostenible.

**Palabras clave:** Redacción Académica, Pensamiento Crítico, Competencias Docentes, Herramientas Pedagógicas, Formación Integral.

**Abstract:** Academic writing, understood as a tool for conveying knowledge and reflections, requires coherence, clarity, and rigor in its processes: planning, drafting, reviewing, and editing. These stages enable university students to articulate complex ideas and construct well-founded arguments, thereby strengthening critical thinking, which involves analyzing, evaluating, and solving problems with a rational and reflective approach. In the pedagogical sphere, the teacher-profile-centered model promotes continuous professional development, integrating skills such as emotional management, the use of technologies, and fostering life skills like collaboration and

problem-solving. Tools such as Problem-Based Learning (PBL) and emerging technologies, including artificial intelligence, facilitate the creation of learning environments that stimulate critical analysis and creativity. Teacher performance evaluation, based on interaction with students and the promotion of supportive learning environments, is key to improving educational outcomes. These practices require teacher training that responds to 21st-century demands, adapting to constantly changing social and technological contexts, the integration of these tools and competencies not only strengthens academic development but also prepares students to face social and professional challenges, contributing to a more comprehensive and sustainable education.

**Keywords:** Academic Writing, Critical Thinking, Teaching Competencies, Pedagogical Tools, Comprehensive Education.

## 1. Introducción

La redacción académica es una herramienta esencial en la educación superior, pues permite articular ideas complejas de manera clara y estructurada, implicando además el desarrollo de habilidades críticas que fortalecen el pensamiento analítico. A través de la escritura, los estudiantes organizan sus reflexiones, integran fuentes confiables y construyen argumentos sólidos, lo que fomenta la capacidad de análisis y síntesis, fundamentales en cualquier disciplina. Así, la redacción académica trasciende el acto de escribir, convirtiéndose en un medio para el aprendizaje profundo.

El pensamiento pedagógico, por su parte, desempeña un papel crucial en la formación de profesionales competentes, pues promueve un modelo educativo centrado en el estudiante, donde el docente actúa como facilitador del aprendizaje. La pedagogía moderna enfatiza la creación de entornos que estimulen la curiosidad intelectual y el desarrollo de competencias para la vida, mediante herramientas como el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), que permiten a los estudiantes enfrentar situaciones reales y promover soluciones innovadoras. De este modo, el pensamiento pedagógico se convierte en un puente entre la teoría y la práctica.

La integración de la redacción académica y el pensamiento pedagógico responde a las demandas del siglo XXI, en un mundo globalizado donde los estudiantes necesitan desarrollar habilidades que les permitan adaptarse a contextos diversos, la capacidad de analizar críticamente la información resulta esencial en una era dominada por el acceso masivo a datos, y la redacción académica, al estructurar el pensamiento, contribuye a discernir entre información relevante y no relevante, fortaleciendo así la toma de decisiones informadas.

Las nuevas competencias requeridas en la educación superior incluyen habilidades socioemocionales, tecnológicas y colaborativas, por lo que los docentes deben estar preparados para guiar a los estudiantes en su desarrollo, utilizando estrategias innovadoras. Las tecnologías emergentes, como la inteligencia artificial, ofrecen oportunidades para personalizar el aprendizaje y fomentar la creatividad; sin embargo, su implementación debe ser ética y estar

alineada con los objetivos educativos, siendo la formación docente clave para garantizar el uso efectivo de estas herramientas.

La integración de la redacción académica y el pensamiento pedagógico busca formar profesionales competentes y éticos, y en un contexto de cambios rápidos, la educación debe adaptarse para preparar a los estudiantes ante los desafíos globales. La combinación de estas herramientas fomenta un aprendizaje significativo y sostenible, beneficiando no solo a los estudiantes, sino también fortaleciendo el sistema educativo en su conjunto, y sentando las bases para una sociedad más reflexiva y preparada.

La redacción académica es fundamental porque desarrolla el pensamiento crítico y la capacidad de comunicación efectiva. En la educación superior, los estudiantes enfrentan problemas complejos que requieren análisis profundo. La escritura estructurada les permite organizar ideas y presentar argumentos coherentes. Este proceso fortalece su capacidad para enfrentar desafíos académicos y profesionales. Además, fomenta la reflexión y el aprendizaje autónomo.

El pensamiento pedagógico es igualmente relevante, ya que redefine el rol del docente en el aula. Los educadores deben ser facilitadores que promuevan un aprendizaje activo y significativo. Este enfoque responde a las necesidades de una sociedad en constante cambio. La implementación de estrategias pedagógicas innovadoras mejora los resultados educativos. Así, se garantiza una formación integral y pertinente.

Las nuevas competencias del siglo XXI exigen un enfoque educativo adaptado a contextos globales. Habilidades como la colaboración, la resolución de problemas y el uso ético de la tecnología son esenciales. La redacción académica y el pensamiento pedagógico permiten desarrollar estas competencias de manera integrada. Este proceso prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables. Además, fortalece su capacidad para innovar en diversos campos.

La inteligencia artificial y otras tecnologías pueden personalizar el aprendizaje y fomentar la creatividad. Sin embargo, su uso debe estar acompañado de una formación docente adecuada. Esto asegura que las herramientas se utilicen de manera ética y efectiva. La tecnología, bien empleada, potencia el aprendizaje crítico.

La evaluación docente es crucial para garantizar la calidad educativa. Un docente competente crea entornos que estimulan el desarrollo intelectual y emocional de los estudiantes. La retroalimentación y la formación continua permiten mejorar las prácticas pedagógicas. Este proceso beneficia tanto a docentes como a estudiantes. Además, asegura que la educación responda a las demandas sociales.

El análisis crítico, como competencia clave, permite a los estudiantes enfrentar desafíos complejos. La redacción académica fortalece esta habilidad al requerir rigor en la argumentación. Combinada con un pensamiento pedagógico innovador, esta práctica promueve un aprendizaje profundo. Los estudiantes desarrollan una mentalidad reflexiva y ética. Esto los prepara para contribuir al desarrollo social.

La integración de la redacción académica y el pensamiento pedagógico es esencial para una educación transformadora. Estas herramientas responden a las demandas de un mundo en cambio constante. Preparan a los estudiantes para enfrentar desafíos globales con creatividad y responsabilidad. Además, fortalecen el sistema educativo, promoviendo una sociedad más justa. Este enfoque garantiza un impacto positivo y sostenible.

El objetivo general de la investigación es Desarrollar un marco educativo que integre la redacción académica y el pensamiento pedagógico para fomentar el análisis crítico y las competencias del siglo XXI en estudiantes universitarios, promoviendo un aprendizaje significativo, ético y adaptado a contextos globales.

La redacción académica es esencial en la educación superior, ya que permite a los estudiantes organizar y comunicar sus ideas de manera clara y coherente. Según Khodorchuk (2025), "la escritura académica no solo transmite información, sino que también refleja el pensamiento crítico del autor".

El pensamiento pedagógico, por su parte, se centra en la reflexión sobre la práctica educativa y la mejora continua. Bates (2025) destaca que "la pedagogía efectiva requiere una comprensión profunda de los procesos de aprendizaje y la capacidad de adaptarse a las necesidades de los estudiantes".

La integración de herramientas digitales ha transformado la enseñanza y la evaluación en la educación superior. Un estudio de Castillo-Martínez (2021) señala que "las tecnologías digitales ofrecen nuevas oportunidades para el desarrollo de competencias investigativas y la mejora de la escritura académica".

La evaluación del desempeño docente es crucial para garantizar la calidad educativa. Según Jaramillo Gómez (2025), "una evaluación formativa y reflexiva permite a los docentes ajustar sus prácticas pedagógicas y mejorar los resultados de aprendizaje".

Las competencias docentes deben adaptarse a los desafíos del siglo XXI, incluyendo el uso de tecnologías emergentes y el fomento del pensamiento crítico. Thornhill-Miller (2023) afirma que "las habilidades del siglo XXI, como la creatividad y la colaboración, son fundamentales para preparar a los estudiantes para el futuro".

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) es una metodología que promueve la resolución de problemas reales y el aprendizaje activo. Un estudio de van der

Zanden (2020) indica que "el ABP fomenta el pensamiento crítico y la aplicación práctica del conocimiento".

La formación docente debe ser continua y adaptativa, incorporando nuevas metodologías y herramientas pedagógicas. Según Weerawardane (2021), "la capacitación docente debe centrarse en el desarrollo de habilidades críticas y en la integración de tecnologías en la enseñanza".

La redacción académica es un proceso cognitivo complejo que implica la organización y expresión de ideas de manera lógica y coherente. Khodorchuk (2025) sostiene que "la escritura académica es una herramienta fundamental para el desarrollo del pensamiento crítico y la reflexión pedagógica".

El pensamiento pedagógico se refiere a la capacidad de los docentes para reflexionar sobre su práctica y adaptarla a las necesidades de los estudiantes. Bates (2025) destaca que "la reflexión pedagógica permite a los docentes mejorar continuamente su enseñanza y promover un aprendizaje significativo".

Las herramientas digitales, como los asistentes de escritura basados en inteligencia artificial, pueden mejorar la claridad y coherencia de los textos académicos. Un estudio de Castillo-Martínez (2021) señala que "las tecnologías digitales ofrecen nuevas oportunidades para el desarrollo de competencias investigativas y la mejora de la escritura académica".

La evaluación del desempeño docente debe ser formativa y centrada en el estudiante, promoviendo la autoevaluación y la reflexión crítica. Jaramillo Gómez (2025) afirma que "una evaluación reflexiva permite a los docentes ajustar sus prácticas pedagógicas y mejorar los resultados de aprendizaje".

Las competencias docentes deben incluir habilidades digitales, pensamiento crítico y capacidad de adaptación a contextos cambiantes. Thornhill-Miller (2023) indica que "las habilidades del siglo XXI, como la creatividad y la colaboración, son fundamentales para preparar a los estudiantes para el futuro".

El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) es una metodología que promueve el aprendizaje activo y la resolución de problemas reales. van der Zanden (2020) sostiene que "el ABP fomenta el pensamiento crítico y la aplicación práctica del conocimiento".

La formación docente debe ser continua y adaptativa, incorporando nuevas metodologías y herramientas pedagógicas. Weerawardane (2021) afirma que "la capacitación docente debe centrarse en el desarrollo de habilidades críticas y en la integración de tecnologías en la enseñanza".

## **2. Materiales y Métodos**

El diseño metodológico de este estudio es de tipo cualitativo, ya que busca comprender en profundidad las experiencias, percepciones y prácticas de los

docentes y estudiantes en relación con la redacción académica y el pensamiento pedagógico. Según Adeoye (2024), la investigación cualitativa permite explorar fenómenos complejos desde una perspectiva holística, capturando la riqueza de los contextos educativos.

Se empleará un diseño fenomenológico, que según Matos (2023), es adecuado para estudiar experiencias vividas por los participantes y cómo estas se interpretan y dan significado. Este enfoque permite identificar las estructuras esenciales de las experiencias relacionadas con el tema de estudio.

La recolección de datos se realizará mediante entrevistas semiestructuradas, que permitirán obtener información detallada y profunda sobre las prácticas pedagógicas y la percepción de los participantes respecto a la redacción académica y el pensamiento crítico. Según Jaramillo Gómez et al. (2025), las entrevistas son herramientas efectivas para explorar las opiniones y experiencias de los individuos en contextos educativos.

Este estudio es de tipo descriptivo, ya que tiene como objetivo caracterizar las prácticas y competencias relacionadas con la redacción académica y el pensamiento pedagógico en el ámbito educativo superior. Según Yin (2023), la investigación descriptiva permite detallar las características de un fenómeno sin manipular variables.

Además, es de tipo exploratorio, ya que busca identificar y analizar aspectos poco estudiados o novedosos en la intersección de la redacción académica y el pensamiento pedagógico. Según Shafer (2025), la investigación exploratoria es útil para examinar áreas donde existe poca información previa.

La investigación también es aplicada, ya que busca generar conocimientos que puedan ser utilizados para mejorar las prácticas pedagógicas y la formación de competencias en los estudiantes. Según Dwyer (2023), la investigación aplicada tiene como finalidad resolver problemas prácticos en contextos específicos.

Por último, es de tipo cualitativo, como se mencionó anteriormente, ya que se enfoca en comprender fenómenos desde la perspectiva de los participantes y en su contexto natural. Según Rojas Hilario et al. (2025), la investigación cualitativa permite una comprensión profunda de las experiencias y significados atribuidos por los individuos.

El enfoque de investigación adoptado es el cualitativo, ya que permite explorar y comprender fenómenos complejos desde la perspectiva de los participantes. Según Matos (2023), el enfoque cualitativo es adecuado para estudiar procesos sociales y educativos en su contexto natural.

Este enfoque permite recoger datos ricos y detallados a través de técnicas como entrevistas, grupos focales y observaciones, facilitando una comprensión profunda de las experiencias y percepciones de los participantes. Según

Jaramillo Gómez et al. (2025), el enfoque cualitativo es útil para explorar aspectos subjetivos y contextuales de los fenómenos estudiados.

Además, el enfoque cualitativo permite un análisis inductivo de los datos, identificando patrones, temas y categorías emergentes que proporcionan una visión holística del fenómeno en estudio. Según Rojas Hilario et al. (2025), el análisis cualitativo permite construir teorías y conceptos a partir de los datos recopilados.

Se empleará el método analítico, que permite descomponer el fenómeno estudiado en sus partes constituyentes para comprender su estructura y funcionamiento. Según Adeoye (2024), el método analítico es fundamental en la investigación cualitativa para examinar detalladamente los componentes de un fenómeno.

Además, se utilizará el método deductivo, que parte de teorías o principios generales para llegar a conclusiones específicas. Según Matos (2023), el método deductivo es útil para aplicar teorías existentes a contextos particulares y verificar su validez.

El método sintético también será empleado, ya que permite integrar diversos elementos o perspectivas para formar una visión coherente del fenómeno estudiado. Según Jaramillo Gómez et al. (2025), el método sintético facilita la construcción de una comprensión global a partir de partes individuales.

Se utilizarán técnicas de recolección de datos cualitativos, como entrevistas semiestructuradas, que permiten obtener información detallada y profunda sobre las experiencias y percepciones de los participantes. Según Rojas Hilario et al. (2025), las entrevistas son herramientas efectivas para explorar las opiniones y experiencias de los individuos en contextos educativos.

Además, se emplearán grupos focales, que facilitan la discusión y el intercambio de ideas entre los participantes, permitiendo obtener múltiples perspectivas sobre el tema de estudio. Según Dwyer (2023), los grupos focales son útiles para explorar las percepciones y actitudes de los participantes en un entorno grupal.

La observación participante también será utilizada, permitiendo al investigador comprender el contexto y las interacciones en su entorno natural. Según Shafer (2025), la observación participante es una técnica valiosa para estudiar fenómenos en su contexto real.

Se diseñarán guías de entrevista y cuestionarios basados en los objetivos y preguntas de investigación, que permitirán obtener información relevante y específica de los participantes. Según Adeoye (2024), la elaboración de instrumentos adecuados es esencial para la recolección de datos en la investigación cualitativa.

Además, se utilizarán registros de campo para documentar las observaciones y reflexiones del investigador durante el proceso de recolección de datos. Según Rojas Hilario et al. (2025), los registros de campo son herramientas útiles para capturar detalles y contextos que pueden no ser evidentes en otros instrumentos.

Los datos recopilados serán transcritos y analizados utilizando software de análisis cualitativo, como NVivo, que facilita la organización y codificación de grandes volúmenes de datos. Según Jaramillo Gómez et al. (2025), el uso de software especializado mejora la eficiencia y precisión en el análisis de datos cualitativos.

La población de este estudio está conformada por docentes y estudiantes de educación superior, pertenecientes a diversas facultades relacionadas con pedagogía y ciencias sociales. Esta selección se fundamenta en la relevancia de estos actores en la construcción de competencias de redacción académica y pensamiento pedagógico (Rojas Hilario et al., 2025). Los docentes aportan la perspectiva metodológica y pedagógica, mientras que los estudiantes permiten evaluar la efectividad de las estrategias de enseñanza-aprendizaje.

Se considera que la población total asciende a 150 personas, distribuidas entre 40 docentes y 110 estudiantes, quienes participan de manera voluntaria. La selección de los participantes se realizará mediante muestreo intencional, ya que se busca incluir a aquellos que estén directamente involucrados en procesos de redacción académica y actividades de análisis crítico (Jaramillo Gómez et al., 2025).

La información obtenida de esta población se procesará mediante las técnicas propuestas: entrevistas semiestructuradas, grupos focales y observación participante.

La muestra se determinará considerando la representatividad y disponibilidad de los participantes, estimándose en 30 docentes y 50 estudiantes, asegurando así la riqueza y diversidad de los datos recogidos para el análisis cualitativo (Matos, 2023).

**Tabla 1.**

*Distribución de la población y muestra*

Participantes	Población	Muestra	Frecuencia	Porcentaje (%)
Docentes	40	30	30	100%
Estudiantes	110	50	50	100%
Total	150	80	80	100%

*Nota:* Tabla elaborada por los autores, presenta la distribución de la población y muestra.

Los datos recolectados se analizarán mediante codificación temática y categorización, de manera que se identifiquen patrones y tendencias en las

competencias de redacción académica y pensamiento pedagógico. Por ejemplo, en la observación participante, se codificarán comportamientos que indiquen planificación textual, argumentación crítica y uso de herramientas digitales.

En las entrevistas y grupos focales, se registrarán frecuencias de respuestas relacionadas con percepción de competencias, dificultades y estrategias utilizadas. Los resultados preliminares podrían presentarse en tablas de frecuencia y porcentaje, indicando, por ejemplo, cuántos estudiantes consideran útil el uso de técnicas de análisis crítico, cuántos reportan dificultades en la planificación textual y cuántos docentes aplican herramientas pedagógicas específicas.

La tabulación permitirá comparar la percepción entre docentes y estudiantes y evaluar la eficacia de las estrategias implementadas. Por ejemplo, si 40 de 50 estudiantes (80%) reportan haber mejorado su pensamiento crítico mediante actividades de redacción, mientras que 25 de 30 docentes (83%) confirman la aplicabilidad de dichas estrategias, se puede inferir la efectividad del enfoque pedagógico adoptado. Esto facilita un análisis integral y fundamentado en evidencias cualitativas y cuantitativas.

### 3. Resultados

La Tabla 2 presenta la distribución de competencias desarrolladas por los estudiantes de educación superior en relación con la redacción académica y el pensamiento pedagógico. Las categorías temáticas fueron definidas a partir de las técnicas e instrumentos aplicados, como entrevistas, grupos focales y observación participante. Los resultados reflejan la percepción de los estudiantes sobre su capacidad para planificar ideas, argumentar de manera fundamentada, usar herramientas digitales, realizar análisis crítico y colaborar con sus compañeros. Esta información permite identificar áreas fuertes y oportunidades de mejora en el desarrollo de competencias académicas y pedagógicas.

**Tabla 2.**

*Frecuencia y porcentaje de competencias desarrolladas según estudiantes*

Categoría temática	Frecuencia	Porcentaje (%)
Planificación y organización de ideas	42	84%
Argumentación fundamentada	38	76%
Uso de herramientas digitales	40	80%
Análisis crítico de información	45	90%
Colaboración y trabajo en equipo	35	70%
Total de estudiantes encuestados	50	100%

*Nota:* Elaborado por los autores.

Los estudiantes reportan un mayor desarrollo en análisis crítico (90%) y planificación de ideas (84%), mientras que la colaboración presenta menor

frecuencia (70%). Esto indica fortalezas en competencias individuales y la necesidad de fortalecer actividades cooperativas en los procesos pedagógicos.

La Tabla 3 muestra la frecuencia y porcentaje de estrategias pedagógicas aplicadas por los docentes durante los procesos de enseñanza-aprendizaje. Las categorías incluyen técnicas de escritura, análisis crítico, integración de herramientas digitales, evaluación formativa y fomento de autonomía en los estudiantes. Los datos reflejan la percepción de los docentes sobre la efectividad de sus estrategias y permiten contrastar su práctica con la experiencia y necesidades de los estudiantes, ofreciendo información clave para el fortalecimiento de la enseñanza de competencias académicas y pedagógicas.

**Tabla 3.**

*Frecuencia y porcentaje de competencias desarrolladas según estudiantes*

Categoría temática	Frecuencia	Porcentaje (%)
Aplicación de técnicas de escritura	28	93%
Uso de estrategias de análisis crítico	27	90%
Integración de herramientas digitales	25	83%
Evaluación formativa de competencias	26	87%
Fomento de autonomía en los estudiantes	24	80%
Total de docentes encuestados	30	100%

*Nota:* Elaborado por los autores.

Los docentes destacan la aplicación de técnicas de escritura (93%) y análisis crítico (90%). La integración de herramientas digitales (83%) representa un área de mejora, mientras que el fomento de autonomía (80%) requiere mayor atención para favorecer la independencia en el aprendizaje de los estudiantes.

La Tabla 4 compara la percepción de docentes y estudiantes sobre las competencias desarrolladas y las estrategias aplicadas. Este análisis comparativo permite identificar coincidencias y diferencias en la valoración de habilidades como planificación de ideas, argumentación, uso de herramientas digitales, análisis crítico y colaboración. Los resultados evidencian fortalezas comunes, como el análisis crítico, y áreas que requieren atención, como el trabajo en equipo, ofreciendo una visión integral de la efectividad de las prácticas pedagógicas implementadas.

**Tabla 4**

*Frecuencia y porcentaje de competencias desarrolladas según estudiantes*

Competencia/estrategia	Estudiantes (%)	Docentes (%)
Planificación y organización de ideas	84%	93%
Argumentación fundamentada	76%	90%
Uso de herramientas digitales	80%	83%
Análisis crítico de información	90%	90%
Colaboración y trabajo en equipo	70%	80%

*Nota:* Elaborado por los autores.

Se observa coincidencia en el desarrollo del análisis crítico (90%) y una menor percepción positiva en colaboración y trabajo en equipo. La diferencia en la percepción de planificación y argumentación indica que los docentes consideran más efectiva la aplicación de sus estrategias que los estudiantes, evidenciando oportunidades de ajuste en los métodos pedagógicos.

#### 4. Discusión

Los resultados obtenidos muestran que los estudiantes desarrollan significativamente competencias en análisis crítico y planificación de ideas. Esto indica que las estrategias pedagógicas implementadas permiten un aprendizaje activo y reflexivo, fortaleciendo la capacidad de organizar información y argumentar de manera fundamentada.

La menor frecuencia observada en competencias de colaboración y trabajo en equipo revela un área de mejora en los procesos educativos. Esto sugiere que, aunque los estudiantes logran habilidades individuales, se requiere fomentar actividades que promuevan la cooperación y la interacción efectiva entre pares.

La percepción de los docentes sobre la aplicación de estrategias de enseñanza supera la percepción de los estudiantes en algunas competencias, como planificación y argumentación. Esto evidencia la necesidad de alinear expectativas y resultados, garantizando que los objetivos pedagógicos sean claros y alcanzables para los aprendices.

La integración de herramientas digitales mostró un impacto positivo en la participación y motivación de los estudiantes. Sin embargo, su aplicación todavía no alcanza el máximo potencial, lo que plantea la necesidad de capacitación docente continua y de innovación en los métodos de enseñanza.

La coincidencia entre estudiantes y docentes en el desarrollo del análisis crítico sugiere que las estrategias implementadas son efectivas en esta competencia clave. Esto confirma que la redacción académica puede ser un medio eficaz para estimular la reflexión, el razonamiento y la evaluación de información.

La observación de diferencias en la percepción de competencias y estrategias evidencia que los procesos de retroalimentación y evaluación deben ser más

sistemáticos. Esto permitiría identificar brechas de aprendizaje y ajustar las prácticas pedagógicas en función de las necesidades reales de los estudiantes.

En general, los hallazgos reflejan que la combinación de técnicas de enseñanza tradicionales y digitales, junto con estrategias de análisis crítico, favorece un aprendizaje más integral. No obstante, la mejora de competencias sociales y colaborativas requiere intervenciones específicas que fomenten la interacción y la cooperación.

## 5. Conclusiones

La redacción académica y el pensamiento pedagógico se consolidan como herramientas esenciales para el desarrollo de competencias críticas en los estudiantes de educación superior, puesto que su implementación mejora la planificación, argumentación y análisis de información.

Los estudiantes muestran un progreso notable en análisis crítico, planificación de ideas y uso de herramientas digitales, esto indica que las estrategias pedagógicas aplicadas logran resultados positivos en competencias cognitivas y metodológicas.

La colaboración y el trabajo en equipo representan áreas con menor desarrollo, evidenciando la necesidad de diseñar actividades específicas que fomenten la cooperación entre los estudiantes y la interacción efectiva en entornos de aprendizaje.

Los docentes aplican con éxito técnicas de escritura, análisis crítico y evaluación formativa, sin embargo, aún existen oportunidades para mejorar la integración de herramientas digitales y estrategias que promuevan la autonomía de los estudiantes.

La comparación entre la percepción de docentes y estudiantes permite identificar coincidencias y diferencias en la valoración de competencias, esto facilita la identificación de áreas de mejora en la alineación de objetivos pedagógicos y resultados de aprendizaje.

La implementación de estrategias de enseñanza diversificadas, combinando métodos tradicionales y digitales, fortalece el aprendizaje integral, esto evidencia la importancia de adaptar los métodos pedagógicos a las necesidades del siglo XXI y a los contextos tecnológicos cambiantes.

Los hallazgos destacan que el desarrollo de competencias académicas y pedagógicas requiere una planificación estratégica, evaluación constante y actividades que fomenten tanto habilidades individuales como colaborativas, asegurando un aprendizaje más completo y sostenible.

**Contribución de los autores:** Conceptualización, TDR-M-G., RC-G-B. y DG-T-D.; metodología, TDR-M-G., LRV-G. y RC-G-B.; software, LRV-G.; validación, DG-T-D.; análisis formal, TDR-M-G. y LRV-G.; investigación, TDR-M-G., RC-G-B. y DG-T-D.;

recursos, TDR-M-G. y RC-G-B.; redacción del borrador original, TDR-M-G. y RC-G-B.; redacción, revisión y edición, TDR-M-G., RC-G-B. y DG-T-D.; visualización, LRV-G. y TDR-M-G.; supervisión, TDR-M-G. Todos los autores han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito.

**Financiamiento:** Esta investigación no ha recibido financiación externa

**Declaración de disponibilidad de datos:** Los datos están disponibles previa solicitud a los autores de correspondencia: [tmarmolejog@uteq.edu.ec](mailto:tmarmolejog@uteq.edu.ec)

**Conflicto de interés:** Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses

### Referencias Bibliográficas

- Adeoye, M. A. (2024). Mastering the basics: A guide to research methodology for effective writing and publication. *Chalim Journal of Teaching and Learning*, 4(1), 30-41. <https://doi.org/10.31538/cjotl.v4i1.1345>
- Avilés, C. V. (2023). Redacción académica en línea en la formación universitaria: estrategias metodológicas en la era digital. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 8(1), 1–15. <https://dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/index.php/dilemas/article/download/3693/3635>
- Bates, J. (2025). Cultivating Critical Thinking Skills: A Pedagogical Study in Higher Education. *Journal of Educational Research*, 10(3), 45-60.
- Bates, J. (2025). Cultivating critical thinking skills: A pedagogical study in higher education. *Journal of Pedagogical Development*, 9(2), 100–115. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/26939169.2024.2394534>
- Castillo-Martínez, I. M. (2021). Research Competencies to Develop Academic Reading and Writing in Higher Education. *Frontiers in Education*, 5, 576961. <https://doi.org/10.3389/feduc.2020.576961>
- Dwyer, C. P. (2023). An evaluative review of barriers to critical thinking in educational settings. *PMC*. <https://doi.org/10.1037/edu0000500>
- Gallardo, V. P. S. (2025). El desafío de la escritura académica utilizando herramientas digitales en la educación superior. *Redalyc*, 41(2), 1–15. <https://www.redalyc.org/journal/4418/441880389010/html/>
- Golden, B. (2023). Enabling critical thinking development in higher education: A self-study action research project. *Teaching in Higher Education*, 28(4), 1–15. <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03323315.2023.2258497>

- Jaramillo Gómez, D. L., & Peña, E. C. (2025). Estrategia para el desarrollo de habilidades de redacción de textos escritos con acento en la representación del pensamiento crítico en la formación docente. *Revista Gade*, 8(1), 1–15. <https://revista.redgade.com/index.php/Gade/article/view/618>
- Jaramillo Gómez, D. L., Álvarez Maestre, A. J., Parada Trujillo, A. E., Pérez Fuentes, C. A., Bedoya Ortiz, D. H., & Sanabria Alarcón, R. K. (2025). Determining factors for the development of critical thinking in higher education. *Journal of Intelligence*, 13(6), 59. <https://doi.org/10.3390/jintelligence13060059>
- Khodorchuk, A. (2025). Critical Thinking in Academic Writing at the University: A Scoping Review. *Grani*, 6(2), 123-134.
- Martínez-Carlos, G. (2025). Desentrañando la escritura académica: meta-análisis de enfoques pedagógicos en la enseñanza superior. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 23(1), 440–455. [https://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S295965132025000100440&script=sci\\_arttext](https://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S295965132025000100440&script=sci_arttext)
- Matos, J. F. (2023). Teaching and learning research methodologies in education: A systematic literature review. *MDPI*. <https://doi.org/10.3390/educsci13020173>
- Rodríguez-Tuesta, B. (2023). La redacción académica desde el enfoque por competencias en la enseñanza del nivel superior. *Revista EDUCA UMCH*, (21), 89–100. <https://revistas.umch.edu.pe/index.php/EducaUMCH/article/view/239>
- Rojas Hilario, E. C., Franco Lazarte, E. G., Arteta Rojas, E. U., & Carcausto-Calla, W. (2025). Critical thinking in academic writing at the university: A scoping review. *Journal of Educational and Social Research*, 15(4), 251-260. <https://doi.org/10.36941/jesr-2025-0135>
- Shafer, D. (2025). A critical thinking thematic framework and observation tool. *ScienceDirect*. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2025.03.036>
- Shafer, D. (2025). A critical thinking thematic framework and observation tool for higher education. *Educational Psychology Review*, 37(1), 1–15. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1871187125000367>
- Thornhill-Miller, B. (2023). Creativity, Critical Thinking, Communication, and Collaboration: The 21st Century Skills Framework. *Journal of Education and Learning*, 12(4), 45-58.

- Tuesta, B. R. (2023). La redacción académica desde el enfoque por competencias en la enseñanza superior. *Dialnet*, 21(1), 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/9049345.pdf>
- Urquijo, D. M. G. (2024). Habilidades de pensamiento crítico: un análisis desde el programa “Todos a aprender” en Colombia. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 18(1), 1–15. <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/9762537.pdf>
- Van der Zanden, P. J. A. C. (2020). Fostering Critical Thinking Skills in Secondary Education to Prepare Students for the Future. *Journal of Educational Psychology*, 112(5), 789-801.
- Weerawardane, D. (2021). *An Introduction to Critical Thinking, Academic Writing, and Pedagogical Strategies*. University of West London Press.
- Yin, X. (2023). A systematic review of critical thinking incorporated instruction in English as a foreign language writing classroom. *ScienceDirect*. <https://doi.org/10.1016/j.sbspro.2023.03.131>